

Rulfo y la música contemporánea

Discurso de Víctor Jiménez, Director de la Fundación Juan Rulfo, en la presentación de Rumor de Páramo en la Ciudad de México, 2.III.2007

Con cierta frecuencia se acerca a nosotros alguien con el proyecto de una adaptación para teatro o cine, una ópera o algo así, alrededor de la obra de Juan Rulfo. A veces nos dicen que eso “ayudará a que la obra de Rulfo se conozca más”. Bueno, la verdad es que no creemos que Rulfo precise en forma urgente de estos auxilios.

Así que ustedes podrán comprender que un servidor recibiese con cierta reserva el proyecto de Ana Cervantes cuando nos lo presentó por vez primera. Pero cuando la señora Clara Aparicio de Rulfo percibió que era muy grande el empeño que Ana ponía en su propuesta accedió a que se vinculara el nombre de su esposo y de su obra a esta iniciativa. Digamos que tal autorización avalaba ese gran entusiasmo de la intérprete, que ya era indicio de algo que se emprendía de manera muy seria.

Bien: ahora creo percibir, viendo la recepción que ha tenido el resultado de su empeño, que Ana Cervantes previó lo contrario de lo que decía yo al empezar: es decir, que lo que ella intenta realmente es que sean los lectores de Juan Rulfo los que se acerquen a la música contemporánea mediante las composiciones que ha reunido. Es, por ejemplo, lo que ha ocurrido conmigo.

No soy ningún conocedor de la música de nuestra época, aunque nunca la he rehuido, y le conté a Ana como fui, a principios de los 70, uno de los quince o veinte asistentes a un concierto de piano que dio Benjamin Britten, interpretando su propia obra en compañía del tenor para quien la compuso, en el Auditorio de la Facultad de Medicina de la Ciudad Universitaria. Nunca he comprendido por qué no se llenó la pequeña sala. Pero, superada la pena que sentíamos ante el gran compositor inglés y su intérprete, los concurrentes terminamos por convencernos de que éramos doblemente privilegiados: no había allí, de seguro, ningún falso aficionado a la música. Y si cuento esto es para poner de manifiesto que es importante hacer todo lo imaginable para que el público se acerque a la buena música de nuestro tiempo. Deseamos, pues, que el nombre de Juan Rulfo contribuya a esto. Él, que fue un gran melómano y gustaba de Pendereçky entre otros autores contemporáneos, se sentiría complacido por ello.

Acercarse a la obra de Rulfo desde la música exige audacia. Hace unos meses Alberto Vital, el estudioso y biógrafo de Rulfo, me contó una anécdota: se acercó Debussy a Mallarmé y le dijo: “Acabo de poner música (el *Preludio*) a su *La siesta de un fauno*”. Mallarmé le respondió: “¿Ah, sí? Creí que la música se la había puesto yo”. Es decir, que una creación poética, y la prosa de Rulfo lo es, posee una música implícita. El compositor que se acerque a ella debería tenerlo en cuenta y hacer compatibles las dos musicalidades que intenta asociar. Serán los críticos musicales los que darán fe, ahora, del resultado de la iniciativa que nos reúne aquí.

Podría hablarse, si las adaptaciones son afortunadas, de algo parecido a una buena traducción, que es una de las formas más antiguas de ayudar a que una obra se conozca más. Susan Sontag se refiere a esto, brevemente, al final del último párrafo de su *Prólogo* a la actual traducción de *Pedro Páramo* al inglés. Antes de leerlo les diré que tuve una mejor

idea de lo que comenta ahí cuando pude conversar con ella, en 1998, al respecto. Me dijo que Rulfo se lamentaba, hacia 1984, de la mala calidad de la traducción de su obra al inglés entonces existente, y que ella le prometió hacer lo necesario para que esto se corrigiese. Y lo hizo. Así termina Sontag su texto:

La novela de Rulfo no es sólo una de las obras maestras de la literatura mundial del siglo XX, sino una de las más influyentes de ese siglo; sería difícil de hecho exagerar su repercusión en la literatura en lengua española durante los últimos cuarenta años. *Pedro Páramo* es un clásico en el sentido más estricto del término. Visto de manera retrospectiva, es un libro que parece que debía haberse escrito. Es un libro que ha influido profundamente en la manera de hacer literatura y que no deja de resonar en otros libros. Esta nueva traducción, que satisface el deseo que Rulfo me comunicó cuando lo conocí en Buenos Aires poco antes de su muerte de que *Pedro Páramo* apareciera en una traducción correcta y completa, es un gran acontecimiento literario.

¿Cómo, sin una traducción, se hubiese conocido la obra de Rulfo en China, donde *Pedro Páramo* tuvo un tiraje de un millón de ejemplares en 1980 (está en preparación, por cierto, una nueva edición en ese idioma)? No se trata, sin embargo, de números solamente. Hay siempre lectores excepcionales que pueden dar testimonio de lo que significó la traducción de una obra para ellos. El 13 de octubre de 2000, un día después de anunciarse que había ganado el Nobel de ese año –primero recibido por un autor chino–, Gao Xingjian fue entrevistado por Mónica Delgado, corresponsal de *Reforma* en París. Es muy ilustrativo lo que ocurrió en esa conversación y lo cito aquí para terminar mi intervención:

¿Qué obras o autores han influido en su universo literario?

–Hay tantos. Pero le puedo decir que entre los que más me gustan y más admiro están los latinoamericanos y, en particular un mexicano que me gusta muchísimo. Lo leí en China, porque allá los autores latinoamericanos son muy traducidos. Hay uno que es maravilloso, pero espere, espere (frunce el ceño y junta las manos), no recuerdo exactamente su nombre.

¿Octavio Paz, Carlos Fuentes?

–Paz, claro que lo conozco. También he leído a Fuentes, claro. Pero no son ellos, espere.

¿Será Juan Rulfo?

–¡Rulfo! ¡Eso! ¡Magnífico! Me gusta mucho, incluso cuando se publicó en China uno de sus libros escribí una crítica e hice un gran elogio de su arte. Es también alguien que yo considero universal. No lo siento lejano.

[English]

Rulfo and contemporary music

*Víctor Jiménez, Director of the Juan Rulfo Foundation; remarks at the Mexico City presentation of **Rumor de Páramo**, 2 March 2007*

With certain frequency people approach us with some project -an adaptation for theatre or film, or an opera- around Juan Rulfo's work. Sometime they tell us that "this will help Rulfo's work to be better known." Well, the truth is that we believe Rulfo has no urgent need of this sort of help.

So you will understand that we might have received with certain reserve the proposal of Ana Cervantes when she first came to us. But when Señora Clara Aparicio de Rulfo [*Juan Rulfo's widow*] sensed the enormous dedication Ana brought to this project, she agreed to the association of the name of her husband and of his work, with this initiative. Such an authorization validates the great enthusiasm of this interpreter – in itself an indication that something meaningful and important is happening here.

Now, seeing the reception with which the result of her dedication has been met, I believe I understand: what Ana Cervantes foresaw was precisely the opposite of the situation I described earlier. What she really intended is that readers of Juan Rulfo would draw closer to new music through the pieces which she has commissioned. That, for example, is what actually happened to me. I am not greatly knowledgeable about the music of our time, although I have never avoided it either. I recounted to Ana an incident in the early 70s when I was one of 15 or 20 listeners at a concert of his own music given by Benjamin Britten at the piano, together with Peter Pears [*the tenor for whom Britten had written the music*], in the Auditorium of the Medical School of the UNAM [*National Autonomous University of Mexico, one of the most prestigious in the hemisphere*]. I have never understood why that little concert hall was not completely full. But, once over the shame we felt at these great English musicians having to perform to an almost-empty hall, those of us who had been there felt that we'd been doubly privileged: in that hall there had surely been no fake music aficionado, everyone had come because of genuine interest and passion.

I tell this story because I want to make it very clear how important it is to do everything imaginable to bring the public closer to the good music of our own time. What we want, then, is that the name of Juan Rulfo contribute to that goal. He, who was such a great music lover and enjoyed Penderecky, among other contemporary composers, would have been pleased by this.

It requires courage to approach the *oeuvre* of Rulfo from a musical perspective. Some months back Alberto Vital, the Rulfo scholar and biographer, told me another anecdote: Debussy approaches Mallarmé and says to him, "I've just made a piece of music (the famous *Prelude*) from your "*Afternoon of a Faun*". Mallarmé responds, "Oh really? I thought I'd already put the music in". That is to say, in poetry --and Rulfo's prose is poetry-- music is already implicit. The composer who approaches that writing must take that into account and make compatible the two musics which he means to connect. It is the music critics, now, who will attest to the results of the initiative which brings us together here.

When these adaptations are felicitous, they become something like a good translation – one of the oldest ways of helping a work to be better known. Susan Sontag refers to this briefly, in the final paragraph of her *Prologue* to the current English translation of **Pedro Páramo**. Before reading it I will tell you that after speaking with her in 1998 I had a better idea about all this. She told me that Rulfo lamented, around 1984, the poor quality of the English translation then current, and that she promised him to do everything possible to correct that situation. And she did. This is how Sontag ends her essay:

*“Rulfo’s novel is not only one of the masterpieces of twentieth-century world literature, but one of the most influential of the century’s books; indeed, it would be hard to overestimate its impact on literature in Spanish in the last forty years. **Pedro Páramo** is a classic in the truest sense. It is a book that seems, in retrospect, as if it had to be written. It is a book that has profoundly influenced the making of literature and continues to resonate in other books. This new translation, which fulfills the wish Juan Rulfo expressed to me when I met him in Buenos Aires shortly before his death that **Pedro Páramo** appear in an accurate and uncut English translation, is an important literary event.”*

How, without translation, would Rulfo’s work have become known in China, where **Pedro Páramo** had a publishing run of a million copies in 1980 (a new edition in that language, incidentally, is currently underway)? But this is more than a question of mere numbers. There are always exceptional readers who can attest to how much the reading of a work in translation meant to them. On October 13, 2000, one day after the announcement that he had been awarded the Nobel for literature that year –the first time that prize was given to a Chinese author– Gao Xingjian was interviewed by Mónica Delgado, Paris correspondent of **Reforma** [one of Mexico’s major daily newspapers]. What happened in that conversation is very illustrative and I will quote it here to conclude my remarks:

Q. Which works or authors have had an influence on your literary universe?

–There are so many. But I can certainly tell you that among those I have most liked and admired are Latin American authors; and in particular, a Mexican whose writing I really enormously. I read him in Chinese, because there Latin American authors are translated a great deal. That one who is marvelous, but wait, wait [*wrinkles his forehead and twists his hands*], I can’t remember his name exactly.

Q. Octavio Paz, Carlos Fuentes?

–Paz, of course I know his work. And I’ve read Fuentes also, naturally. But it’s not either of them, wait.

Q. Would it be Juan Rulfo?

–Rulfo! That’s it! Magnificent! I like his work so much. In fact when one of his books was published in China I wrote a critical essay and praised his writing highly. Rulfo is someone I consider universal. He doesn’t feel at all distant to me.

English: Anna Davey

[FRANÇAIS]

RULFO ET LA MUSIQUE CONTEMPORAINE

Víctor Jiménez

*Discours de Víctor Jiménez, Directeur de la Fondation Juan Rulfo, dans la présentation du disque **Rumor de Páramo** aux Cité de Mexique, 2.III.2007*

Il arrive assez fréquemment que quelqu'un nous contacte à propos d'un projet d'adaptation au théâtre ou au cinéma, à l'opéra ou autre, autour de l'œuvre de Juan Rulfo. On nous dit parfois que « cela aidera à ce que l'œuvre de Rulfo soit mieux connue ». Eh bien, en réalité nous ne croyons pas que Rulfo ait un besoin urgent d'un tel appui.

Vous comprendrez donc la réserve avec laquelle votre serviteur a accueilli le projet d'Ana Cervantès lorsqu'il nous a été présenté pour la première fois. Mais lorsque Madame Clara Aparicio de Rulfo se rendit compte de l'intensité de l'engagement d'Ana dans ce projet, elle accepta que le nom de son époux soit partie prenante de cette initiative. On peut dire qu'avec cette autorisation elle prenait en compte le grand enthousiasme de l'interprète, qui était bien la preuve que cette entreprise était un projet sérieux.

Alors voilà : il me semble découvrir, compte tenu de l'accueil qu'a reçu la réalisation de son projet, qu'Ana Cervantès avait prévu le contraire de ce que je mentionnais au début, c'est-à-dire que ce qu'elle essaie en réalité c'est que ce soit le lecteur de Juan Rulfo qui se rapproche de la musique contemporaine au travers des compositions qu'elle a rassemblées. C'est en particulier, ce qui s'est passé avec moi.

Je ne suis pas un grand connaisseur de la musique de notre époque, même si je ne l'ai jamais fuie, et je racontais à Ana comment j'ai été, au début des années 70, un des quinze ou vingt auditeurs d'un concert de piano donné par Benjamin Britten, interprétant sa propre composition avec le ténor qui en était le dédicataire, à l'auditorium de la faculté de Médecine de la Cité Universitaire. Je n'ai jamais compris pourquoi cette petite salle n'était pas pleine. Mais au-delà de la gêne qui nous envahissait face au grand compositeur anglais et à son interprète, tous les auditeurs présents nous accordâmes pour conclure que nous étions doublement privilégiés : il n'y avait là, c'est certain, aucun faux mélomane. Et si je raconte cela c'est pour souligner combien il est important de faire tout ce qui est possible pour que le public vienne à la bonne musique de notre époque. Nous désirons donc que le nom de Juan Rulfo contribue à cette mission. Lui, qui fut un grand mélomane et qui aimait Penderecki et bien d'autres auteurs contemporains, en serait enchanté.

S'approcher de l'œuvre de Rulfo à travers la musique demande de l'audace. Il y a quelques mois, Alberto Vital, spécialiste et biographe de Rulfo m'a raconté une anecdote : un jour, Debussy rencontra Mallarmé et lui dit : « Je viens juste de mettre en musique (le *Prélude*) votre *Après midi d'un faune* ». A quoi Mallarmé répondit : « Ah, oui ? Je croyais y avoir déjà mis de la musique ».

En quelque sorte, une création poétique -et c'est bien ce qu'est la prose de Rulfo- possède une musique implicite. Le compositeur qui s'en approche doit en tenir compte et rendre compatibles les deux musicalités qu'il prétend associer. Il appartiendra aux critiques musicaux de témoigner maintenant du résultat de l'initiative qui nous réunit ici.

On pourrait parler, lorsque les adaptations sont réussies, de quelque chose de similaire à une bonne traduction, qui est une des façons le plus anciennes d'aider à ce qu'une œuvre soit mieux connue. Susan Sontag y fait brièvement référence à la fin du dernier paragraphe de son prologue à l'actuelle traduction de *Pedro Páramo* à l'anglais. Je dois dire qu'avant de le lire, j'eus un meilleur aperçu de ce qu'elle mentionnait lorsque j'ai pu bavarder avec elle à ce sujet en 1988. Elle me disait que Rulfo se plaignait vers 1984 de la mauvaise traduction de son

œuvre qui existait alors, et qu'elle lui promet de faire le nécessaire pour que cela fût corrigé. Ce qu'elle fit. Voici comment se termine le texte de Sontag :

Le Roman de Rulfo n'est pas seulement un des chefs d'œuvre de la littérature mondiale du vingtième siècle mais aussi un de ceux qui a eu le plus d'influence dans ce siècle ; il serait en fait difficile d'exagérer ses répercussions dans la littérature en langue espagnole au cours des 40 dernières années.

« Pedro Páramo » est un classique au sens le plus stricte du mot. De façon rétrospective c'est un livre qui devait exister. C'est un livre qui a influencé profondément la manière de faire de la littérature et qui n'en finit pas de résonner dans d'autres livres. Cette nouvelle traduction, qui répond au désir que Rulfo avait exprimé quand je l'ai connu à Buenos Aires, peu avant sa mort, et qui était que « Pedro Páramo » sorte dans une traduction correcte et complète, c'est là un grand événement littéraire.

Comment, sans une traduction, aurait-on connu l'œuvre de Rulfo en Chine, où « Pedro Páramo » est sorti à un million d'exemplaires en 1980 ? (D'ailleurs, une nouvelle édition est en préparation).

Cependant il ne s'agit pas que de chiffres. Il existe toujours des lecteurs exceptionnels pouvant témoigner de ce que signifie pour eux la traduction d'une œuvre. Le 13 octobre 2000, un jour après qu'on ait annoncé qu'il avait gagné le Prix Nobel –le premier pour un auteur chinois- Gao XingJian fut interviewé par Monica Delgado, correspondante de « Reforma » à Paris. Cette conversation est très révélatrice et je la citerai ici pour terminer mon intervention :

-Quels œuvres ou auteurs ont eu de l'influence sur votre univers littéraire ?

-Il y en a tant. Mais je peux vous dire que parmi ceux que j'aime et que j'admire le plus il y a les latino-américains, et un particulier un mexicain que j'aime beaucoup. Je l'ai lu en Chine, parce que là- bas les auteurs latino-américains sont très traduits. Il y en a un qui est merveilleux, mais attendez... attendez... (Se concentrant et joignant les mains) je ne me rappelle pas exactement son nom.

-Octavio Paz ? Carlos Fuentes ?

-Paz, je le connais, bien sûr. J'ai aussi lu Fuentes, évidemment. Mais ce ne sont pas eux, attendez...

-Alors Juan Rulfo ?

-Rulfo, voilà ! Magnifique ! J'aime beaucoup, d'ailleurs quand on a publié en Chine un de ses livres, j'ai écrit une critique et fait un grand éloge de son art. C'est aussi quelqu'un que je considère universel. Je ne le sens pas loin de moi.

Français : Lirio Garduño y Jean-Pierre Buono

[DEUTSCH]

Rulfo und die moderne Musik

Vortrag von Víctor Jiménez, Direktor der Juan Rulfo Stiftung, während der Aufführung des „**Gerücht des Ödlandes**“ (**Rumor de Páramo**) in Mexiko Stadt, am 2. März 2007

Mit gewisser Häufigkeit nähert sich uns jemand mit einem Projekt für die Theater –oder Kino-Umstellung, eine Oper oder sonstiges, von Juan Rulfo's Werken. Manchmal sagen sie uns, daß es „helfen wird, um Rulfo's Werk besser bekanntzumachen“. In Wirklichkeit, glauben wir, daß Rulfo's Werk nicht unbedingt so eine Hilfe braucht.

Also könnt Ihr verstehen, daß Ihr Diener das Projekt von Ana Cervantes mit einer gewissen Reserve empfangen hat, als sie es uns zum ersten Mal vorstellte. Aber als Frau Clara Aparicio de Rulfo einsah, was für eine riesige Bestrebung hinter Ana's Angebot war, war sie damit einverstanden, den Namen ihres Mannes und seines Werkes mit dieser Initiative zu verbinden. Wir können wohl sagen, daß diese Bewilligung die Begeisterung der Komponistin unterstützt hat, was auch ein Indiz gewesen ist, das etwas mit großem Ernst unternommen worden ist.

Also gut: nun glaube ich wahrzunehmen, wenn ich das Resultat des Empfanges ihrer Bestrebung sehe, daß Ana Cervantes genau das Gegenteil vorgesehen hat, von dem was ich am Anfang gesagt habe: das heißt, das was sie vorhat, ist daß Juan Rulfo's Leser sich an die moderne Musik durch die Kompositionen die sie angesammelt hat, annähern. Das ist zum Beispiel, genau das was mir geschehen ist.

Ich bin kein Kenner der Musik unserer Zeit, obwohl ich sie nie abgelehnt habe, und ich habe Ana erzählt, wie ich am Anfang der '70 Jahre einer unter fünfzehn oder zwanzig Anwesenden eines Klavierkonzerts von Benjamin Britten gewesen bin, im Auditorium der Medizinschule der Universitätsstadt, wo er sein eigenes Werk interpretiert hat mit der Begleitung von dem Tenor für den er es zusammengestellt hat. Ich habe nie begreifen können warum sich der kleine Saal nicht angefüllt hat. Aber wie wir unseren Mitleid für diesen großen Komponisten und seinem Interpreten nun überwunden haben, waren wir die Anwesenden überzeugt, daß wir zweifach bevorrechtigt wurden: es befand sich dort sicherlich kein falscher Musikliebhaber. Und wenn ich dieses erzähle, ist es einfach um klarzustellen, wie wichtig es ist, auch das unwarscheinliche zu machen, damit sich das Publikum an die gute Musik unserer Zeit annähert. Wir wünschen deshalb, daß der Name von Juan Rulfo dafür beiträgt. Er, welcher selbst ein großer Musikliebhaber war und wer die Stücke von Penderecky unter anderen modernen Autoren genossen hat, würde sich mit diesem Werk zufrieden fühlen.

Sich an das Werk von Rulfo anzunähern benötigt Mut. Vor ein paar Monaten hat mir Alberto Vital, der Biograph und Rulfoexperte eine Anekdote erzählt: Debussy hat sich an Mallarmé gewandt und ihm gesagt: „Ich habe gerade die Musik (das *Vorspiel*) zur *Mittagsruhe eines Fauns* angefertigt“. Mallarmé antwortete ihm „Ach ja? Ich dachte, daß ich die Musik dazugemacht hätte“. Das bedeutet, daß ein poetischer Entwurf, und Rulfo's Prose ist so etwas, eine miteingeschlossene Musik besitzt. Der Komponist, der sich an diese Prose annähert muß dieses in Betracht ziehen und die beiden Musikalitäten die er anzuschließen versucht, kompatibel machen. Es werden die Musikkritiker sein, welche jetzt Zeugniß über das Resultat der Initiative, die uns hier zusammenbringt, geben werden.

Sollten Vergleiche erfolgreich sein, könnte man über etwas ähnliches zu einer guten Übersetzung reden, was eine von den ältesten Formen ist, um zur Verbreitung eines Werkes

beizutragen. Susan Sontag bezieht sich kurz auf jenes am Ende des letzten Absatzes Ihres *Vorwortes* zur jetzigen Übersetzung des *Pedro Páramo* in die englische Sprache. Bevor ich es vorlese werde ich Euch sagen, daß ich eine bessere Idee hatte als was sie dort bespricht, als ich mit ihr in 1998 über dieses Thema kommentieren konnte. Sie hat eingestanden, daß Rulfo za. 1984 sich bei ihr über die schlechte Qualität der Übersetzung in die englische Sprache seines bis dahin vorhandenen Werkes beklagte, und das sie ihm versprochen hat, alles in ihrer Kraft zu tun um das zu verbessern. Und sie hat es gemacht. So beendet Sontag ihren Text:

*Rulfo's Roman ist nicht nur eines der Meisterstücke der Weltliteratur des XX Jahrhunderts, sondern es ist auch eines der einflußreichsten Werke jenes Jahrhunderts; es wäre tatsächlich schwer, dessen Rückstoß auf die spanischsprachige Literatur der letzten vierzig Jahre zu übertreiben. Pedro Páramo ist ein klassisches Werk im strengsten Sinne des Begriffes. Wenn man es als Rückblick betrachtet, ist es ein Buch das einfach geschrieben werden mußte. Es ist ein Buch das zutiefst in der Art wie man Literatur macht einen Einfluß hat, und das immer wieder einen Nacklang in anderen Büchern findet. Diese neue Übersetzung, die Rulfo's Wunsch, daß **Pedro Páramo** in einer richtigen und kompletten Übersetzung erscheint, erfüllt, welchen er mir in Buenos Aires kurz vor seinem Tod mitgeteilt hat, ist ein großes literarisches Ereignis.*

Wie wäre Rulfo's Werk in China bekanntgegeben ohne einer Übersetzung, wo *Pedro Páramo* eine Auflage von einer Million Bücher in 1980 hatte (übrigens wird eine neue Auflage in dieser Sprache vorbereitet)? Es handelt sich aber nicht nur um Ziffern. Es gibt immer wieder auserordentliche Leser die Zeugniß geben können, was für sie die Übersetzung eines Werkes bedeutet hat. Am 13. Oktober 2000, einen Tag nachdem es angesagt wurde, daß er den Nobelpreis jenes Jahres erworben hat –der erste der ein chinesischer Schriftsteller jemals erlangt hat–, wurde Gao Xingjian von Mónica Delgado, Korrespondentin der *Reforma* Zeitung in Paris, interviewt. Was in diesem Gespräch stattfand ist höchstens aufleuchtend, und ich zitiere es hier um meinen Eingriff zu beenden:

Welche Werke oder Schriftstellen haben in Ihrem literarischen Universum einen Einfluß gehabt?

–Es gibt so viele. Aber ich kann Ihnen sagen, daß ich die lateinamerikanischen Autoren am meisten bevorziehe und bewundere, und, insbesondere, ein Mexikaner der mir wirklich gefällt. Ich habe ihn in China gelesen, weil dort die lateinamerikanischen Schriftsteller sehr viel übersetzt werden. Es gibt einen der wunderbar ist, aber warten Sie einmal, warten Sie (er runzelt die Stirne und ballt die Hände zusammen), ich kann mich an seinen Namen nicht genau erinnern.

Octavio Paz, Carlos Fuentes?

–Paz, natürlich kenne ich ihn. Ich habe auch Fuentes gelesen, selbstverständlich. Aber das sind sie nicht, warten Sie einmal.

Könnte es sich um Juan Rulfo handeln?

–Rulfo! Ja genau! Ausgezeichnet! Er gefällt mir so sehr, sogar wie eines seiner Bücher in China veröffentlicht wurde habe ich eine Kritik geschrieben und habe seine Kunst hoch gelobt. Er ist jemand den ich als universäll empfinde. Ich empfinde ihn nicht von mir entfernt.

Deutsch: Claudia Herrmann